

SEMA. TRIM. SEM. AÑO.	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
Madrid.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	6	12	22'50	
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
América conve- nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

Madrid.....	25	num.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
América conve- nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Anterior.....	0'25	

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MONTURIOL Y PERAL

Insertamos a continuación un hermoso y triste documento.  
En él se ve de qué modo fue abandonado Monturiol, después de ejecutar cincuenta y tres experiencias de sumersión con el *Íctineo*.

MANIFESTACIÓN

DEL INVENTOR DEL *ÍCTINEO*, DESPUÉS DE LA PRUEBA OFICIAL HECHA EN LAS AGUAS DE ALICANTE

Después de veintitrés meses que mi *Íctineo* está en el mar; después de más de un año que he publicado una *Memoria* sobre la navegación submarina y el dictamen que emití una corporación científica con referencia a mi proyecto, y después de seis meses de estar en esta corte para obtener la protección que necesita mi empresa, creo útil, para satisfacer la curiosidad general, dar toda la publicidad posible a esta circular que dirijo a todos los órganos de la opinión pública en la prensa española.

La curiosidad general pregunta qué pasa en el *Íctineo* cuando navega, qué impresiones reciben los tripulantes, y cuál será el resultado que, en mi concepto, se obtendrá de la prueba oficial verificada en las aguas de Alicante el día 7 de Mayo, ante los señores ministro de Marina y de Fomento y la ilustre comitiva que los acompañaba.

Con franqueza diré a V. que en las preguntas que algunas y aun muchas personas me dirigen, mas bien asoma la desconfianza que la fe y el buen deseo con respecto a mi empresa. Lo uno y lo otro revela la prevención con que generalmente son mirados los proyectos de la índole del mío, y la repugnancia instintiva que siente el hombre a separarse de los sitios en que le ha colocado la naturaleza. Con respecto a la navegación submarina, esta repugnancia está justificada: en su ejercicio hay peligros conocidos e ignorados, ocasionados ya por las presiones y corrientes que deben resistir los *Íctineos*, ya por las masas de vegetales flotantes que pueden hallar a su paso, ya por la disposición de las rocas, donde pueden quedar enclavados: hallos también que provienen de las operaciones químicas que dentro de los *Íctineos* deben practicarse, tanto para proveer a la respiración como para absorber los gases que harían irrespirable el aire de aquella reducida cámara.

Ante estos peligros, hasta los espíritus fuertes se acobardan; y esto es natural. Por otra parte, la tristeza sombría de los cuadros submarinos y las tinieblas en el seno de las aguas no pueden ser un aliado para atraer aficionados a la navegación submarina.

El silencio que acompaña a las sumersiones, la falta gradual de luz solar, la gran masa de aguas que la vista penetra con dificultad, el color livido que la luz da a las fisonomías, la disminución de las oscilaciones en el *Íctineo*, los peces que pasan por delante de los cristales, todo contribuye a la excitación de las facultades imaginativas del hombre, y se revela en los tripulantes por el entortecido de su respiración y de sus frases.

Entretanto el manómetro va indicando la profundidad del descenso, suave al principio y rápido después. Al llegar a cierta profundidad, y según el estado de las aguas, hay ocasiones en que, a favor de la luz natural, no se distingue nada en el exterior; no se ve mas que la oscuridad de las aguas profundas; cesa todo ruido, cesa todo movimiento; parece que la naturaleza ha muerto; el *Íctineo* es una tumba. Entonces se siente la importancia de los instrumentos del barco: pez; se consulta el indicador del oxígeno y el purificador. Desde luego se hacen tentativas de ascenso, y si el *Íctineo* no sube en los primeros momentos, lo que acontece cuando irreflexivamente se le ha dejado hundir en el fango, la inquietud y los recelos crecen; se trabaja con ahínco hasta que a poco después el manómetro indica la ascensión; entonces la luz natural aparece gradualmente, los rayos del sol iluminan el interior del *Íctineo*, y el entusiasmo irrada en el semblante de los exploradores. Desde aquel momento la respiración es normal, y el *Íctineo*, impelido por los esfuerzos de los obreros submarinos, sube, baja, se detiene entre dos aguas, y navega en todas direcciones; conoce el tripulante que domina el elemento en que está sumergido, y se complace en atravesarlo en cualquier dirección que se proponga.

La correa de hélice le indica el camino que adelanta y la brújula el rumbo que sigue; después de todo temor, se siente orgulloso viviendo en tan reducido espacio, y habla, canta y trabaja, y contempla admirado y satisfecho los instrumentos que proveen a sus funciones respiratorias.

Esto es lo que pasa en la primera sumersión. Después ya se viene el hombre a estas sensaciones, y el ansia de visitar mayores profundidades, los deseos de explorar el Océano, son la pasión dominante de los tripulantes del *Íctineo*. ¿Y como no, sabiendo que en la tierra existen más de dos tercios de superficie ócida cuya investigación impide el mar? Y por otra parte, ¿no ha de ser este el medio de continuar la tradición de nuestros descubrimientos marítimos? No se trata aquí de una ligera investigación de unos cuantos metros donde echar los fundamentos de una obra hidráulica; se trata de comprobar o rectificar lo que los geólogos y los físicos han

tenido que deducir de teorías más ó menos verdaderas; se trata, en fin, de conocer leyes ignoradas, nuevos organismos, florestas desconocidas, una nueva geografía y nuevos datos que resolverán mil problemas ya planteados y darán origen a otros nuevos.

La pasión, pues, en mí y en mis compañeros por las exploraciones submarinas es natural. Crear una nueva industria, una nueva arma marítima y facilitar medios de estudio a la ciencia: tales han de ser los resultados del *Íctineo*.

Usted, que comprende las grandes diferencias que han de existir entre el mundo submarino y el atmosférico, comprenderá también mi pasión y mi impaciencia. El *Íctineo* abre nuevos caminos de investigación para conocer la naturaleza bajo nuevas fases; y V. sabe que ésta, según la bella expresión de Galusky, no sólo es para el hombre un manantial de gozos estéticos ó morales, sino un problema cuyos misterios va penetrando la inteligencia.

Ignorando los órdenes de fenómenos que ofrece el mar en sus aguas profundas y profundas, no podemos hacernos de conocer perfectamente nuestro planeta. En el mundo submarino, como obran la electricidad, el magnetismo, la luz solar, el calor, el movimiento, el galvanismo, la atracción y la adhesión químicas? Todas estas fuerzas que conocemos por nuestra permanencia en la superficie terrestre tienen que dar productos diferentes en el seno de las masas, ya que obran en un medio distinto y son modificadas en su acción por un nuevo y poderoso agente, por una presión elevada, ya sea mecánicamente, ó sea una nueva fuerza catalítica?

Otra se considera con aplicación a las ciencias, ora con referencia a la industria y al arte de la guerra, la navegación submarina ofrece al hombre un campo vastísimo. Confieso que ante tamaña empresa me siento muy débil, y mi debilidad nace de que hasta ahora no me he visto bastante secundado para sacrificar hasta mi vida a una idea provechosa a la humanidad.

El ensayo oficial debía ser una solemnidad científica. Trábase, en efecto, de un experimento del mas elevado interés para las ciencias físico-químico-mecánicas. Trábase de alimentar artificialmente, y por espacio de tres horas, la respiración de cinco hombres; trábase de navegar por fondos de 20 metros (las condiciones del *Íctineo* de ensayo no le permiten sufrir una presión mayor); trábase de indicar un rumbo al *Íctineo*; trábase, por último, de examinar este vehículo en todas sus partes. Con él, había ya hecho cincuenta y tres experimentos; en algunos había tenido la dicha de hallarme encerrado en el *Íctineo* con profesores de química, física y fisiología, profesores que honraron la ciencia con este acto, y que después han dado un dictamen que figurará provechosamente en la historia de la navegación submarina; profesores a quienes ahora y siempre debo rendir el homenaje a que son acreedores por sus talentos y nobles aspiraciones, y con quienes, desde entonces, me unen los lazos de la más sincera amistad.

El ensayo oficial iba dejado satisfechos a todos sus espectadores? Entre la ilustre comitiva que asistió al acto había personas que esperasen ver desplegar al *Íctineo* la agilidad y las fuerzas del cetáceo? Lo ignoro; pero estoy acostumbrado a no forjarme ilusiones, y mucho me temo que, a pesar de haber dicho y repetido hasta la saciedad que mi *Íctineo* es un *Íctineo* de ensayo, construido con el sólo objeto de probar prácticamente la posibilidad de la navegación submarina, me temo, repito, que algunos esperasen ver un aparato que hiciese algo más que sumergirse, subir y navegar entre dos aguas, por la superficie y por el fondo del mar, y repetir estos movimientos por espacio de tres horas. Esto, y no más que esto, practiqué el *Íctineo*, y en aquel día lo hizo a pesar de haber olas de fondo y mar procelosa.

En estas operaciones, y en el sostenimiento indefinido de la vida respiratoria, consiste la navegación submarina.

A los que en el estudio científico quieren hacerse observaciones se lo agradeceré infinito, por la luz que sus estudios puedan llevar a tan difícil materia. ¿No pido auxilios en mi Memoria? ¿Puedo yo acaso soportar solo tan grave peso y responsabilidad? Pero a los que, después de haber leído mi Memoria, no ven las aplicaciones útiles de este invento, debo decirles que no es culpa mía. Tienen alguna semejanza con los que me preguntan si haré uso de mangas de goma para sacar los brazos y coger los objetos. Nada dice para tales hombres la navegación submarina ni las ciencias exactas y naturales; y han menester que se les discipline por su ignorancia. Sin conocimientos previos en las ciencias mencionadas es muy posible que no alcancen a comprender la utilidad y las aplicaciones del *Íctineo*.

Mas habiéndolo visto navegar, deben conocer que es fácil transmitir el movimiento de rotación a un árbol mecánico, desde el interior al exterior, sin que el agua penetre en el *Íctineo*, ya que esto no sería posible hacer dar vueltas a la hélice propulsora. En mecánica es un principio inconcuso que a un árbol que da vueltas sobre su eje pueda aplicarse cualquier órgano de máquina, y por lo tanto, los obreros del *Íctineo* podrán verificar las operaciones de aserrar, cortar, barrenar, etc., cualquier objeto en el exterior del buque y sin que el agua entre en él.

Por otra parte, si se ha hecho uso de torpedos, ó sea de cajas de pólvora sumergidas en el mar para destruir barcos, también podrán los *Íctineos* llevar torpedos para echar navíos a pique. En la Memoria que obra en las oficinas del ministerio de Marina están descritos algunos medios destructores con aplicación a la guerra marítima.

Pedir a mi *Íctineo* de ensayo la perfección que alcanzarán más tarde los perfeccionamientos que yo mismo le hubiera dado si hubiese dispuesto de grandes recursos pecuniarios es la mas cruel de las exigencias. ¿Que puede hacer un pobre inventor mas que presentar un modelo, tal vez informe, de su idea? ¿Dónde está su autoridad para atraerse grandes capitales?

Sin embargo, gracias al auxilio de mis pobres y generosos amigos, he podido presentar algo mas que un modelo informe; he presentado un *Íctineo*, que resuelve en todas sus partes el problema que me he propuesto.

Si los que fueron a presenciar el ensayo oficial hubiesen exigido mas, habrían sido injustos. Pues qué, si mi *Íctineo* no fuese un *Íctineo* de ensayo, si fuese un *Íctineo* capaz de llevar pasajeros, capaz para visitar todos los fondos del mar, capaz para destruir navíos de línea, ¿necesitaría yo protección del Estado ni de nadie?

En este caso sería el rey del mar, y si la ambición me parvitiese, como a otros muchos, podría imponer condiciones a los Estados, apresando y destruyendo sus buques.

Yo soy un pobre inventor, rico en fe y en esperanza, que llamo a las puertas de mi patria para poner a su servicio el fruto de mis estudios y vigilias. Si mi patria no me otorgase protección, ¿no sería ingrata conmigo y consigo misma?

Hasta hoy he transitado solo, sin ayuda de nadie, por esta escabrosa vía; si he triunfado de la naturaleza, ahí están mis obras; pero me muy cierto que estoy saliendo vencedor en la lucha que sostengo contra los hombres que han de coadyuvar a mi pensamiento. Quizá se conjuren en su día la pasión ó la ignorancia; pero nada podrán contra los hechos.

No podrán destruir cincuenta y cuatro felices ensayos de navegación submarina verificados a la vista de todos.

No podrán destruir la nueva Memoria que obra en las oficinas del ministerio de Marina, y que a su tiempo publicaré.

No podrán destruir el dictamen que emití una comisión científica del Ateneo Catalán.

También serán estériles contra la consulta que hicieron los diputados por Cataluña y la contestación de un ilustrado y condecorado brigadier de nuestra armada, que estableció en su dictamen las diferencias esenciales entre el *Íctineo* y cualquier otro aparato de buquear.

No desvirtuarán, por último, la recomendación que en favor del *Íctineo* formularon los mismos señores diputados, al rigida alseñor presidente del Consejo de ministros.

¿Quién puede negar que el *Íctineo* es un mundo diminuto que tiene vida y movimiento propio? Sin embargo, el *Íctineo* necesita protección para figurar patentemente entre las conquistas del hombre sobre la naturaleza, y esa protección es la que pido al Estado.

Nada más puedo hacer yo, reducido a mis propias fuerzas. Ni continuar puedo la lucha con la incredulidad. Estoy ya fatigado. Si desde luego no podemos utilizarnos de la navegación submarina, no se me exija la responsabilidad. Yo he cumplido mi deber; cumplan los demás el suyo.

Madrid 28 de Mayo de 1881.—Narciso Monturiol.

EL BARCO PERAL

Sr. Director de EL GLOBO.

Muy señor mío de la mayor consideración: Según parece, la ponencia encargada de redactar el informe técnico del Peral ha terminado sus trabajos, procurando armonizar en lo posible las verdades que está obligada a consignar con las prematuras manifestaciones de entusiasmo de ciertos elevados personajes y respetables corporaciones. La junta, en su última reunión, aprobó con algunas variantes las conclusiones de la ponencia, pero sin la conformidad de algunos vocales que, formulando voto particular, se oponen a la construcción de otro submarino, y dicen la verdad desnuda, sin consideraciones de ningún género, entendiendo que en primer lugar están los intereses de la nación. La comisión guarda de sus acuerdos la mayor reserva, pues no debe hacerlos públicos antes que de ellos tenga conocimiento el gobierno, que es el llamado a darles publicidad.

Circular, sin embargo, diferentes versiones entre aquellas personas que, de cerca y con interés, han seguido paso a paso los accidentes de la construcción y pruebas del nuevo buque; todas convienen en los detalles principales, y están de acuerdo con ciertos antecedentes hace tiempo conocidos y comprobados.

A continuación expongo a usted, Sr. Director, la más autorizada de dichas versiones; la que, haciendo justicia al Sr. Peral, deja las cosas en su lugar verdadero.

Desde luego el Peral queda inservible para efectuar nuevas pruebas de inmersión, toda vez que sus defectos son tales, que en cada una de sus experiencias, y

aun en sus trabajos preliminares, ha corrido gravísimo riesgo la vida de sus tripulantes.

Entre los defectos de que adolece el buque no hay ni uno solo de construcción ó mano de obra, como sin fundamento alguno se ha dicho. La inteligente maestría que lo ha construido no hizo mas que ajustarse en un todo al plano que se le ha entregado, y si algo ha corregido fué para llevar al terreno de la práctica lo que con arreglo a aquél era un imposible.

Se ha querido hacer ver que no se pueden continuar las pruebas, porque los depósitos destinados a contener el agua que sirve de lastre para regular el barco en las inmersiones no están bien contruidos; nada más inexacto ni más injusto. Esos depósitos, limitados en una parte por el mismo casco del barco, y en otras por mamparos planos, no están dispuestos para soportar la presión a que se los somete, ni su forma permite hacer en ellos una obra perfecta; y no está la culpa en el obrero, sino en el proyecto y el plano, que a primera vista y en todos sus detalles revelan que se ha dejado en olvido las mas rudimentarias leyes de la arquitectura naval y aun los principios mas elementales de la mecánica.

Los depósitos pueden ser desalojados cuando está el barco sumergido y con objeto de elevarlo, extrayendo el agua con bombas ó inyectándole aire del que, comprimido a 70 ó 75 atmósferas, se lleva en acumuladores preparados al efecto. Ahora bien, si se supone el buque sumergido a 10 metros, se precisa vencer la resistencia que opone la columna de agua de aquella altura que, despreciando presiones, se puede representar por una atmósfera ó un kilogramo sobre centímetro cuadrado; el aire que se inyecta para vencer esta resistencia ha de tener por lo menos dos atmósferas de presión, lo que representa 20.000 kilogramos sobre cada metro cuadrado de los mamparos que limitan dichos depósitos. Mas he aquí que dichos mamparos planos, sin tirantes que los consoliden y de plancha no muy gruesa, se desforman solicitados por tan considerables fuerzas, el remachado cede y las costuras dejan de ser impermeables. Después de muchos tanteos y muchas pruebas acordó el inventor colocar diferentes capas de masilla sobre las costuras. Claro es que consiguió lo mismo que si tratara de lanzar proyectiles con 6.000 metros de velocidad inicial por un cañón de papel, y reforzara éste a cada nuevo fracaso añadiéndole un cuaderillo.

El casco está tan bien construido como todos los buques de hierro que han salido de los astilleros de la Carraca; pero al señor Peral se le ocurrió hacerlo sin fajas, ni cintas, ni otra cosa que en el sentido longitudinal lo consolidase, y con las planchas no colocadas alternamente en este mismo sentido, sino dispuestas de tal modo que cada hilacha de remachos o cada costura se hallase en un mismo círculo; de todo ello resulta que cuando el barco entra en dique ó sale a navegar con alguna marejada hay peligrosas flexiones que resienten las costuras, en particular las centrales, y el agua penetra a través de ellas.

Durante toda la construcción ha sido el desdichado barco la interminable tela de Penélope. Hoy se mandaba deshacer lo hecho ayer, y mañana lo hecho hoy; los operarios estaban cansados de tanto tejer y destejer; no se obedecía a un proyecto y, a las obras, resultando muy caras, se resentían de la mala dirección. El Sr. Peral, desconociendo todo esto, y seguramente sin premeditar el alcance de su queja, pasó oficio al capitán general del departamento notificándole que las pruebas del buque de su invención no daban el resultado que había prometido, por estar mal contruidos los depósitos de agua y por otras deficiencias del arsenal.

El Sr. Montojo, interesado en todo lo que afecta al departamento de su mando, hizo las consiguientes averiguaciones, de las que resultó lo que estaba ya en la conciencia de todo el mundo.

El Sr. Peral, que hizo bajar una real orden autorizándole para disponer de cuanto precisara para la realización de su proyecto, que ha contado sin intervención con los créditos necesarios y con todos los elementos del arsenal; que alcanzó otra real orden en la cual se disponía se le considerase como jefe de agrupación y que absolutamente nadie interviniese en la obra que dirige, dándole facultades para regirse por su propia iniciativa, es el único y exclusivo responsable de esa obra, que exclusivamente suyas han sido las glorias y las ovaciones que el noble pueblo español le ha prodigado.

Este cómodo procedimiento de achacarlo todo a defectos de construcción ó al resguardo del Sr. Peral, no sólo en cuanto respecta al arsenal de la Carraca, sino también a las fabricas extranjeras donde adhiere todos los mecanismos de su buque. Querido todos los mecanismos a des Quemaba una dinamó por obligarla a des arrollar una corriente superior a la debida y lo achacaba a defectos de construcción; que una vez y otra la bovina de un motor porque pretendía hacer andar al barco más de lo que pueden los motores, y veía estallar 300 acumuladores eléctricos porque, desconociendo su manejo práctico, se desconocía también la saturación de los baños correspondientes a la máxima carga, se desatendían otros indios y no se daba conveniente salida a los gases que desprenden durante la carga; pues del constructor era la culpa.

Otras muchas avarias, que sería prolijo relatar, han sido originadas por las consecuencias de la falta.

Es posible que en los trabajos ejecutados en la Carraca haya defectos, si no de mano de obra, de dirección, puesto que ésta la tenía a su cargo el mismo inventor; pero no se comprende que esos defectos existan en los aparatos contruidos en fabricas extranjeras, donde tan acostumbrados están a manejar todos los dias en aparatos iguales a los pedidos para el submarino.

Sabido es que los dos motores que impulsan el barco, los dos para inmersión, los que actúan en las bombas, los que se utilizan para ventiladores, los torpedos, el tubo para lanzarlos, las hélices, piezas de codaste, acumuladores de electricidad y aire, dinamos de carga y otros aparatos menos importantes, han sido contruidos en fabricas de Inglaterra y Alemania, donde se han hecho infinitos mecanismos iguales ó parecidos para los diversos usos en que la marina y la industria los emplean en la actualidad. Y es sabido también que basta mandar a cualquiera de esas fabricas un pedido explicando el objeto de una industria ó las dimensiones de un buque, con algunos detalles del plano, para que remasen todos los aparatos precisos, materiales y cuanto sea necesario para su entretenimiento y manejo, planos, catálogos ilustrados que explican—como los del Tónico Oriental—la manera de usarse, y hasta al preciso se influyen en todas las esferas para que se hagan concesiones; en estos establecimientos hay tanta práctica y tantos elementos, que no es fácil ejecutar mal una obra, ni dejar de hacer lo posible para que los proyectos den buen resultado, cuando de ello depende el crédito.

Analizando después hasta donde alcanza lo inventado por el Sr. Peral, se dice que los medios de respiración empleados en el submarino son los mas primitivos, los que todo el mundo conoce. Se reducen a expulsar al exterior, con el auxilio de una bomba, y en tiempos oportunos, parte del aire viciado, reemplazándolo con el que se lleva acumulado en cantidad equivalente.

Después de cerrado herméticamente el barco y lleno de aire natural, se quema el oxígeno en los fenómenos de la respiración y se forma el ácido carbónico que, con el nitrógeno y los gases que se desprenden de los acumuladores de electricidad, queda en exceso; viciada así la masa de aire, se desaloja parte de él, que se reemplaza con el acumulado, atendiendo las indicaciones de un barómetro; pero las sucesivas é iguales operaciones, practicas durante seis ó ocho horas, dejan siempre nuevas cantidades de aire viciado y dan lugar a que la atmósfera se haga irrespirable y la vida imposible, al mismo tiempo que el aire acumulado se agota.

Quanto se diga respecto a depurar ó modificar químicamente la constitución del aire y gases que forman la atmósfera que se respira en el buque, es inexacto.

No está tampoco el invento en el importante problema de la visibilidad, y se extraña mucho que sabiendo el Sr. Peral—como permite suponer su reconocida ilustración—que a través del agua no se ve mas allá de algunos metros no haya procurado establecer en su buque potentes focos eléctricos, ó haya demostrado si quiera interés por atender este problema y disipar las tinieblas que forzosamente han de rodearle tan luego como esté sumergido. Verdad es que si los rayos del sol no son capaces de penetrar a cierta profundidad, con mayor razón ningún foco eléctrico resolverá el problema.

Para las observaciones submarinas sólo cuenta con algunos cristales colocados en la torre, de espesor suficiente para resistir la columna líquida que sobre ellos gravita, y a través de los cuales se ve una masa azulada ó verdosa que no permite divisar los objetos a más de diez ó doce metros cuando el barco está en movimiento y a poca mas distancia si está en completo reposo. Para hacer exploraciones en la superficie cuenta con un farolillo parado a los que usan los coches, colocado en la parte mas alta de la torre, y en el que un prisma proyecta las imágenes al interior del barco; este sencillo aparato hace mucho tiempo conocido, no ha resuelto nada, ni sirve para gran cosa; pues aunque haya muy poca marejada, siempre choca el agua en los cristales del farol, y desviando los rayos de luz, proyecta imágenes confusas y erróneas en dirección y distancia; además, con el barco cerrado, la misma respiración de los tripulantes produce vapor de agua que condensándose sobre los cristales, los empaña lo mismo que al prisma, y no es fácil limpiarlo a cada momento. De noche es el aparato completamente inútil. Si el barco descendiera a más de 20 metros, los cristales, que forzosamente han de ser planos y que tendrían entonces mucho espesor, serían el primer obstáculo que se oponería a toda observación al exterior.

El aparato que se emplea para sumergir el submarino consiste en dos hélices, colocadas a proa y popa, accionadas por dos motores eléctricos de muy poca fuerza. Después de lastreado el barco hasta que su densidad sea un poco menor que la del agua del mar en la superficie, un esfuerzo insignificante le hace descender, y acien-



de por sí mismo si deja de obrar esta fuerza; en tales condiciones se ponen las hélices en movimiento en el sentido necesario, y descendiendo lentamente hasta donde el aumento de la densidad equilibra la acción de las hélices; pero como a la profundidad que el *Peral* puede bajar no se sustraen a la acción de las olas, fué preciso instalar un aparato que, obrando automáticamente, hiciera funcionar los motores en sentido conveniente para prevenir las cabezadas del barco y además para conservarlo siempre horizontal, como conviene, para que estando en marcha no salga a la superficie ó descienda más de lo debido.

Recurrió el Sr. Peral, para conseguir este objeto, al aparato de profundidades del torpedo *Whitehead*, que imita, introduciendo ligeras modificaciones, la placa hidrostática la sustituye por un tubo sinuoidal, que se desarrolla en virtud del mismo principio que se utilizó en el conocido barómetro de Bourdon; al péndulo le adiciona unos contactos eléctricos que cerrando el circuito oportunamente, hacen funcionar los motores, y por consiguiente las hélices de sumersión. Tan ingenioso aparato, que en el torpedo *Whitehead* da resultados excelentes, en el submarino es inútil, y más que inútil perjudicial; el péndulo es en el torpedo de mucha longitud y masa respecto a las dimensiones de éste, de modo que gira sobre el eje de aquél sin comunicarle sacudidas ni oscilaciones secundarias; no sucede así en el submarino. Su masa es muy grande respecto a la del péndulo, y en las rápidas cabezadas que la mar le hace comunicar a éste movimientos disparatados que se transmiten a las hélices, y de éstas nuevamente al barco, en el que se anula la estabilidad.

Para hacer funcionar los motores de las hélices de inmersión en cada uno de los dos sentidos y con velocidades distintas, se precisa, cuando se quiere funcionar automáticamente, ó antes del conmutador correspondiente, cuando esas funciones se hacen a mano, interponer entre aquéllos y el aparato de profundidades ya explicado un mecanismo que pueda invertir las corrientes eléctricas é introducir en el circuito resistencias que modifiquen la velocidad en dos ó tres gradaciones, del mismo modo que en una locomotora tiene el fogonero al alcance de su mano un grifo que, dejando pasar más ó menos cantidad de vapor, gradúa la velocidad, y un aparato que, invirtiendo el orden en que funcionan las compuertas de vapor, invierte también el sentido en que marcha la maquinaria.

Este mecanismo, que viene a ser un gran conmutador ó conmutador muy grande, del cual se tienen ejemplares en otro orden y en menor escala, algunos otros detalles y las instalaciones, constituyen el invento del ilustrado teniente de marina.

Dícese que lo correspondiente a torpedos está dispuesto como en los torpederos ordinarios, pero que hay graves dificultades para lanzarlos sumergido: en cada torpedo que se lanza entra en el barco el agua alojada en el cañón de lanzar, cuyo peso no es igual al peso del torpedo que sale; el desequilibrio que se origina al segundo torpedo lanzado no permite arrojar el tercero que inútilmente se lleva. Además se sabe que estos organismos son muy delicados; en las experiencias hechas por muchos buques de guerra se ha visto que algunos torpedos no alcanzan el blanco; otros vuelven a bordo del barco que los lanza; algunos se quedan parados ó se pierden, y hasta sin salir se han descompuesto en el mismo cañón de lanzar; esto sucede en un buque grande donde hay espacio y elementos para todo, donde los ánimos están tranquilos porque se vive en la superficie y no sumergidos bajo la influencia de una atmósfera viciada, donde la puntería se hace, no con el barco, sino con el mismo cañón de lanzar, como quien apunta con una escopeta, y donde, por último, se ve. En el submarino, en que nada de esto sucede, se cree sería muy difícil, casual, herir a un barco en movimiento.

En cuanto a la brújula, se asegura—y así era de esperar—que se disloca cuando está sumergido el barco; una masa de hierro tan grande como éste representa, por la cual pasan derivaciones eléctricas, porque es imposible aislar completamente los acumuladores y demás mecanismos, la imantación de ciertas piezas, y otras causas, son suficientes a influir sobre la aguja y desorientarla por completo. Nada se ha hecho para evitar estos inconvenientes: la cuestión se reduce a tomar notas de las variaciones observadas en cada experiencia, comparárlas con las marcaciones en la superficie y empíricamente hacer un cálculo, cuyo error no sería muy considerable, en distancias de tres ó cuatro millas en mar abierta, pero siempre de fatales consecuencias maniobrando en puerto ó sobre la costa.

Hoy que los ardores del entusiasmo se han enfriado un poco y la razón se ha impuesto a las divagaciones de la fantasía; hoy que la comisión técnica ha emitido su dictamen, y las declaraciones de los tripulantes del *Peral* en el juicio contradictorio para la cruz de San Fernando han derramado tanta luz, la verdad se abre paso y nada queda que sea un secreto ó que no pueda decirse.

Las pruebas se han verificado en los días que el Sr. Peral indicó, eligiendo aquellos en que la mar solo podía compararse con el estanque del Retiro, para lo cual se tenían conferencias de los señores, de los prácticos del puerto y hasta de los pescadores, y si en alguna de ellas no estuvo tan en calma como se deseaba, fué porque, después de hechos los preparativos y convocada la junta, saltaba ligera brisa que le picaba un poco; pero esto no impedía que saliesen a la pesca hasta las más pequeñas barquillas, ni que los botes de pesca hicieran sus servicios, ni pasaba desahogado el ordinario, ni se podían esperar días mejores.

En estas condiciones salió a la mar el submarino para hacer la primera prueba que debía presenciarse la junta técnica el 21 de Mayo pasado: esta primera prueba fué el primer fracaso: la poca marejada que una brisa suave había levantado batía de través al barco, ocasionándole tan grandes y rápidos bandazos, que se creyó danar la vólveta, y fué preciso, como medida prudente, suspender la experiencia y regresar al puerto; la estabilidad quedó demostrada, si no para los que, mareados, presenciaban la prueba, para los inteligentes, a quienes no se les ocultó el peligro que se había corrido, y que la forma circular podía ser muy buena para el

*Nautilus* de Julio Verne, pero muy mala para el torpedo sumergible.

En esta prueba se debía recorrer como unas treinta millas, a medias baterías, para averiguar la capacidad eléctrica de los acumuladores, y por consiguiente, el radio de acción, las condiciones marítimas y lo práctico de los mecanismos motores.

El día 22 se hizo nueva tentativa en que demostró con más evidencia cuanto se podía esperar; la distancia que se debía recorrer estaba medida hasta Cabo Roche; fué imposible terminar el viaje; la escasa marejada que había comprometía la seguridad del barco, haciéndole dar bandazos y cabezadas de una manera descompuesta; como era necesario llevar la porta cerrada; se respiraba mal y se dudaba llegase el aire hasta regresar al fondeadero; en previsión de lo que pudiera ocurrir determinó Peral no continuar la prueba y viró en redondo. Cuando llegó a Cádiz, después de siete u ocho horas de navegación, era imposible continuar una hora más; en la atmósfera que se respiraba no vivía una luz; se encendió un fósforo y se apagaba inmediatamente; la temperatura era excesiva, tanto el calor animal como el desarrollado por el trabajo de los motores, los cuales se refrescaban con una corriente de aire; le habían elevado hasta el extremo de hacerle insostenible. Resultados de esta prueba: condiciones marítimas, malísimas; radio de acción, muy corto y más si se tiene en cuenta lo costoso de la estación eléctrica a la cual está sujeto el barco; habitabilidad de ocho horas comprometiendo la salud; é imposibilidad absoluta de lanzar torpedos después de navegar ese número de horas, por haberse consumido el aire acumulado con que sirve para lanzarlos, y algunas más, que no son del caso, por ahora.

La prueba para alcanzar la máxima velocidad confirmó todo lo dicho, y además probó: que con la porta cerrada no se puede forzar la marcha, porque el calor desarrollado por los motores los quema y hace imposible la vida dentro del barco; que el andar no llega a seis millas en las mejores condiciones, y a tres sumergido, y que los motores adolecen de sus defectos naturales que en la práctica no permiten fundar en ellos confianza alguna. Conviene advertir que para cada una de esas expediciones de ocho a diez horas hay que estar más de diez en la estación cargando acumuladores y haciendo preparativos.

La celebrísima prueba de sumersión verificada el 7 de Junio no tuvo mas importancia que las de velocidad y radio de acción; después de muchas tentativas y de haber tenido una entrada de agua por una válvula mal cerrada, que ocasionó un conflicto, consiguió el buque estar sumergido una hora y recorrer tres millas a elegas, guiado solamente por erróneos cálculos prácticos hechos momentos antes con la brújula.

Como en otro lugar se ha dicho, para sumergir el *Peral* hay que lastrarlo introduciendo agua en los depósitos hasta que sea suficiente un ligero peso para hacerlo descender; esta operación hay que verificarla poco antes de sumergirse, lo que requiere la mar en completa calma para que esté el barco fíjamente horizontal, de donde se deduce que cuando hay alguna marejada es imposible llevar a cabo la experiencia.

Una entrada de agua, imprevista, como la ocurrida en la prueba de que ahora se trata, pudo ocasionar la pérdida del barco; pocos kilogramos se precisaban para hacerle descender doce ó catorce metros, y si antes, con la mayor actividad, no se hubiera recurrido a desalojar la de los depósitos, no vuelve a la superficie. Se ha demostrado que a esa profundidad ó presión no pueden desalojarse los depósitos con aire comprimido, porque el agua, en vez de ir al mar, pasaría por las costuras, inundando el barco; tampoco con las bombas se puede achicar, porque tan mal calculadas están, que no tienen sus motores fuerza suficiente para imprimirles el rápido movimiento de rotación que precisan si han de vencer esa resistencia.

La comisión técnica, que no desconoce por completo las condiciones del submarino, y que en la prueba de sumersión exigió permaneciera una hora entre las aguas, lo vió desaparecer con el temor natural de que sucediera una desgracia, de la cual se consideraba, hasta cierto punto, responsable; así, impresionado el general Montojo, no pudo reprimir el primer impulso y felicitó a Peral como quien felicita al amigo ó compañero que ve salvarse de un mortal peligro.

En la primera prueba de simulacro se probó hasta la evidencia que el *Peral* no puede sumergirse ni aun con ligera marejada. Cinco horas seguidas se estuvo haciendo para conseguirlo cuanto era posible; pero se exponían tanto a perder la vida, que Peral desistió de su propósito, y se resignó a pasar por el más visible de los fracasos.

Durante estas cinco horas el *Colón* cruzaba a media fuerza con sólo dos calderas en función; en cada una de las bordas divisaba al desgraciado submarino a medio sumergir, enseñando la torre y su notable aparato óptico, sin conseguir otra cosa que demostrar su impotencia. Así lo entendió el general cuando dispuso se diese por terminada la prueba.

Suponiendo que hubiera conseguido sumergirse, tampoco habría podido lanzar torpedos al *Colón*, pues para ello tenía que situarse sacando a flote el farol óptico lo suficiente para que el agua no lo bañara, y en ese caso la marejada descubriría parte del casco, que podía fácilmente ser visto y batido por el *Colón*.

La última prueba, ó sea la de simulacro durante la noche, no se hubiera podido verificar sin el arrojido de un oficial de la tripulación, que se prestó a quedar fuera del barco sujeto a la torre y estando cerrada la porta, como es indispensable cuando se navega con mar picada.

En la oscuridad de la noche es imposible que el *Peral* se oriente utilizando el farol óptico, y sirviéndose de los cristales de la torre no es más fácil conseguirlo; así lo sabían D. Isaac y el oficial que voluntariamente se quedó sujeto a la torre y que daba desde allí las instrucciones oportunas para la abertura de una válvula.

Se comprende con facilidad, aun sin tener en cuenta este detalle, cuya índole no hay para qué determinar, cuál es la importancia de esa última prueba; es evidente

que cualquier otro barco pequeño se hubiera acercado igualmente al *Colón*, y que una escuadra que hostiliza un puerto no tiene necesidad de estar durante la noche esperando en la embocadura a que salga un submarino ó se le pongan torpedos por otros diferentes medios que se conocen ó se puedan improvisar.

Las conclusiones que se desprenden de cuanto va dicho están al alcance de todos; pero conviene hacer notar que el Sr. Peral no se propuso inventar la navegación submarina, toda vez que calculó el mecanismo de tensión del aparato de profundidades sólo para diez metros, para la misma profundidad la resistencia de los depósitos de agua y el casco, y las bombas para elevar cuando más una columna de agua de esa altura. Además, no se cuidó de hacer nada nuevo para la visibilidad, y menos para la orientación. El Sr. Peral tiene sobrado talento para reconocer que no debía siquiera intentar resolver tan arduo problema, y por eso se extraña mucho que desde luego bautizase su barco con el pomposo nombre de *submarino*, y que en todas partes afirmase haberlo resuelto con fortuna.

Aquí se cree que el ilustre general Barranter, en quien la marina funda sus esperanzas de engrandecimiento y progreso, facilitará al Sr. Peral cuanto sea necesario para que continúe sus estudios y pueda trazar un proyecto y planos en que se haga de verdad el invento; pero de ningún modo consentirá se gasten tan mal otro millón y medio de pesetas que para construcciones más serias precisa la marina.

Estas noticias, señor director, adquiridas en los círculos donde con más acierto se trató siempre de estos asuntos, merecen crédito, y por tal razón me apresuro a comunicárselas.

A. DE S.

Cádiz 2 de Septiembre de 1890.

## LA MUERTE DEL BOULANGERISMO

Continúa el anónimo colaborador de *Le Figaro* su entretenida historia sobre los acontecimientos en que han intervenido Boulanger, sus partidarios y sus cómplices. Golpes más contundentes se han descargado rara vez contra un partido político. Prueba el desconocido escritor, cuyo nombre promete descubrir en sazón oportuna, que el movimiento capitaneado por Boulanger fué un engendro del que formaron parte republicanos intransigentes, radicales, monárquicos é imperialistas.

Días atrás nos ocupamos de las revelaciones del periódico parisiense, haciendo notar la tempestad de odios que han levantado. Añadamos a las primeras impresiones otras nuevas que nos suministran las últimas noticias. El asunto lo merece.

Al comenzar su campaña *Le Figaro*, se pusieron en duda sus gravísimos asertos; pero los da con tal lujo de detalles, y los demuestra con testimonios tan elocuentes, que ha sido forzoso rendirse a la evidencia.

El Boulangerismo entre bastidores, como titula a sus artículos el bien informado escritor, es una página de historia interesantísima. Lo que antes no pasaba de ser mera sospecha es ahora completa certidumbre.

A la sombra del general se produjo una formidable conspiración en que intervinieron personajes a quienes la opinión siempre había tenido por fieles a la causa republicana.

Aunque no de una manera clara, sabemos ya de dónde procedían aquellas sumas enormes de que disponía el general. La duquesa de Uzès, aristócrata linajuda, en cuyos salones se daban cita los enemigos de las instituciones vigentes, entregó por cuenta del conde de París a Boulanger tres millones de francos. Sabese también que el general y los pretendientes tuvieron varias entrevistas, y que en ellas quedó acordado el plan de campaña para acabar con el Parlamento y con la presidencia de la República.

No extraña a nadie la parte que tomaron en este movimiento faccioso Boulanger y sus aliados los monárquicos; lo increíble es que los intransigentes y los radicales, en su odio a los oportunistas, llegaron a pactar alianzas con aquellos cuyos propósitos eran bien conocidos.

*La Lanterne*, *La Justice* y los periódicos que defendieron al general se esfuerzan ahora en probar que no fueron sus amigos, sino solamente sus auxiliares, para impedir que saliese triunfante de la Asamblea la candidatura de Mr. Ferry. Según Clemenceau, descartado este punto, no existía entre el Boulangerismo y el radicalismo ningún otro vínculo.

Otros periódicos, como *L'Intransigent*, *La Presse* y la *Voix du Peuple* y algunos más, que enaltecieron la figura de Boulanger, declaran que su partido ha muerto y que no hay fuerzas humanas ni divinas capaces de resucitarlo.

Mr. Naquet, el fogoso apóstol, se da por vencido y habla con tristeza, en un comunicado, de retirarse a la vida privada; monsieur Rochfort se llama a engaño, diciendo que Boulanger no debió nunca merecer la confianza de sus partidarios; el conde Dillon amenaza con la publicación de un folleto donde hará revelaciones todavía más curiosas que las del escritor de *Le Figaro*; el *Echo de Paris* anuncia una serie de artículos titulados los «Misterios del Boulangerismo», donde se dirán verdades como puños; los diarios monárquicos se mofan del personaje a quien levantaron sobre el país, manifestando que procedieron de aquel modo porque así lo aconsejaban el interés de su causa, y con todo esto se ha creado una agitación que recuerda, aunque en sentido contrario, aquellos días en que la perdición y la ignorancia juntas formaron la leyenda del soldado vulgar, en quien no ha podido descubrirse mas mérito que el de ser buen jinete.

Los que descubrieron en él condiciones extraordinarias lo depriment; los que lo alabaron sin medida, lo abandonaron con desprecio. Hace tres años estuvo en moda el ser Boulangerista; hoy la moda es huir de Boulanger como de un apóstol.

En esta reacción, donde tantos partidos y tantas fracciones tienen que declarar sus actos vergonzosos ó sus yerros, sólo hay un grupo de hombres a quienes no alcanza responsabilidad alguna: el que forman los republicanos moderados y conservadores, para quienes la primera necesidad de la República es el orden y el sosiego.

Los radicales y los intransigentes ten-

drán que acusarse de haber sido cómplices de un movimiento cesarista, al término del cual no se vela otra cosa mas que la restauración monárquica y la guerra civil.

## ECOS POLITICOS

Hablemos un poco de eso de Melilla. *La Correspondencia*, en un suelto que trasciende a ministerio:

«Pero el gobierno sabía desde el día 3, y nuevos datos confirman absolutamente sus informes, que en Melilla no ocurre nada de particular; que la tranquilidad es perfecta en la plaza y en sus alrededores.»

Una parte oficial facilitada por Gobernación a la prensa:

«Que el 31 de Agosto se oyó en dirección a Frajana un fuerte tiro; pero que era producido por unos moros que pescaban con dinamita; que Sidi Mahomed Ben-El-Arbi tuvo una conferencia de cuatro horas con el general Miralles para solicitar la libertad del hijo y sobrino de Maymón, y que el gobernador se negó, al menos hasta que los moros hayan abandonado su actitud belicosa.»

Prescindiendo de que sea ó no cierto que sea tan ruidosa la pesca en el Rif, resulta claro como la luz que los moros se hallan en actitud belicosa, y que, por lo tanto los informes oficiales se atropellan unos a otros.

Nos pregunta *La Epoca*:

«De dónde saca *El Globo* que el Sr. Cánovas trata de imitar, en lo que se refiere a cuestiones sociales, los rescriptos del emperador de Alemania? Tal suposición es absurda, tratándose del político más parlamentario que tiene España, el cual claramente ha expresado que el concurso de las Cortes para las reformas sociales es indispensable.»

Como el Sr. Cánovas no es emperador, claro está que no puede dar rescriptos; y como estamos en un país regido constitucionalmente, claro es también que sin el concurso de las Cortes no pueden hacerse leyes, declaración que pudo ahorrase el jefe conservador.

Pero en cuanto a imitar, vea el colega si puede darse más perfecta:

«Soy de los más avanzados en tendencias económicas. El individualismo económico es cruel.»

Las iniciativas de Alemania y Suiza se traducirán con el tiempo en disposiciones generales de carácter internacional, que no dificultarán, por el hecho de ser generales, la libre concurrencia.

Aquí tiene *La Epoca* al Sr. Cánovas haciendo declaraciones socialistas desde el poder, y patrocinando, como Guillermo II, la limitación uniforme de la jornada de trabajo.

Esto en cuanto a la imitación, que de las teorías habría mucho que hablar para juzgarlas.

Un telegrama dirigido a *El Correo* desde San Sebastián:

«La reina ha oído misa en San Vicente, dando después un paseo marítimo con sus hijas en lancha *Guipuzcoana*.»

En cuanto se marchó Cánovas, que estaba allí para evitar la locura de meterse en grandes barcos, se han embarcado todas las instituciones en una escampavía.

Lo que dirá D. Antonio: «No puede uno dejarlos solos! Ah, si no fuera por él!»

Leamos, porque tiene que leer, este párrafo de *Las Occurrencias* que merece juzgarse de toda actualidad:

«Existen comarcas extensas que viven de las explotaciones de diversas industrias, y es preciso garantizarlas, y aun protegerlas con eficacia, entregando completamente a la iniciativa particular funciones que hoy son del Estado, y que el Estado, como mal administrador que es en muchas cosas, las ejerce de modo que, ó representan gastos para el Erario, ó no reportan utilidad alguna. El caso de las minas de Almadén, que explota la administración, es en este orden de consideraciones digno de estudio, pues parece inverosímil que den tan pocas utilidades y produzcan gastos al Tesoro.»

Ahora que el Sr. Cánovas predica la intervención del Estado para compensar las deficiencias del ahorro y los horrores de las competencias, se le ocurre al diario ministerial aconsejar que el Estado venda sus minas.

Es decir, que cada conservador opina como le parece.

La silba de Vitoria.

Telegrama oficial: «Al poco rato de ponerse en marcha el tren en que iba el señor presidente, un grupo de muchachos, guardado en la oscuridad, tiró una piedra al coche, sin causar daño alguno.»

Telegrama particular: «Miranda de Ebro 4 (8:45 noche).—Al salir de Vitoria el Sr. Cánovas del Castillo ha recibido una silba horrible, acompañada de piedras.»

Ha resultado herido en una mano el propagandista federal Sr. Llamasa, que venía en el tren.—*Fernández*.

De modo que no es exacto que la piedra tirada por un grupo no causara daño alguno.

Ahora otro telegrama que demuestra que no fué una piedra:

«De nuevos informes resulta que apedrearon el tren indistintamente, desde la máquina hasta el furgón, y rompieron dos cristales.»

Ya no habrá quien se fie de versiones oficiales, ni quien dude de que en estos tiempos conservadores la seguridad personal ofrece garantías.

Antes de tomar el tren habrá que averiguar si viaja en él el Sr. Cánovas.

Y como haya andado de propaganda, lo mejor es suspender la caminata.

## LOS SUCESOS DE MELILLA

En este asunto sigue dominando completa diferencia de criterio dentro del gobierno.

Mientras en el ministerio de Estado y de la Guerra aseguran que en Melilla nada ocurre de particular, que hay perfecta tranquilidad en la plaza y en el campo moro, y que las negociaciones con el sultán de Marruecos se llevan de un modo satisfactorio, en otros ministerios cultivan la nota pesimista y dan mas crédito a los informes de la prensa que a las noticias oficiales del privilegio exclusivo del señor duque de Tetuán.

En lo que están contestes todos los informes oficiales es en negar de un modo enérgico lo dicho por un colega de la mañana acerca de que el embajador de Fran-

cia en España había pasado una nota al ministerio de Estado haciendo constar que el gobierno de la República francesa venía con disgusto el refuerzo de la guarnición de Melilla.

Enfrente de todas las impresiones trasquiladoras está el hecho de que se ha dado orden de salir para Melilla de un modo extraño, por lo inopinado, el vapor *Ferratano*, guardándose absoluta reserva acerca del objeto del viaje y de las instrucciones que se envían a la plaza fronteriza.

Si en el campo de Melilla no ocurre nada de particular y el gobierno del sultán está de acuerdo con el nuestro para el arreglo definitivo sin oponer dificultades, ¿qué obedece el envío de un barco de guerra español a aquellas aguas, precaución que en sana lógica no parece obediencia a otro propósito que el de hacer atender nuestras reclamaciones?

Hay otra versión que no quita gravedad a la inesperada salida de dicho vapor. La de que el *Ferratano* lleva pliegos con instrucciones del gobierno al general gobernador de Melilla.

¿Qué ocurre en aquella plaza fronteriza que se considera urgente el envío de instrucciones, cuando esta medida no fué necesaria en aquellos días en que los españoles que guarnecen a Melilla estaban amenazados de una agresión por las tribus?

Para mejor demostrar la variedad de criterio que hay en este asunto dentro del gobierno, no hay sino repetir el telegrama que el gobernador de Málaga envía ayer al ministro de la Gobernación, y que dice así:

«El gobernador militar no ha recibido noticias dignas de mención referentes a Melilla. Habié ayer con persona autorizada que regresaba de dicha plaza en el vapor *Sevilla*, y me dijo que el surtido de víveres por los moros y el aspecto de la población era normal; que el hecho de una sensación que se refería era el asesinato de un hebreo que salió al campo a cobrar un dinero que le debía un moro, el cual disparó dos tiros; que el 31 de Agosto se oyó en dirección a Frajana un fuerte tiro; pero que era producido por unos moros que pescaban con dinamita; que Sidi Mahomed Ben-El-Arbi tuvo una conferencia de cuatro horas con el general Miralles para solicitar la libertad del hijo y sobrino de Maymón, y que el gobernador se negó, al menos hasta que los moros hayan abandonado su actitud belicosa.»

Confirmase en este despacho la actitud belicosa de los moros, negada en otros ministerios, singularmente en Estado.

Esta disparidad de opiniones en personas que por deber son las indicadas para restablecer la verdad de los hechos, autorizan recelos y desconfianzas que la prensa tiene acerca de la eficacia de los procedimientos del gobierno para acabar estas negociaciones dejando a salvo los intereses y el prestigio de la patria.

Por qué se extraña el gobierno y censura desde los periódicos oficiales eso que califica de campaña alarmista del resto de la prensa el parecen autorizarlos para ella las vacilaciones, las dudas, la falta de unidad, no ya de pensamiento, sino de informes, que sobrealce en el seno mismo del gabinete?

Para darnos ejemplo, que comiencen los señores ministros de Estado y de Gobernación por ponerse de acuerdo.

Aunque esto sería de todo en todo imposible.

Despachos recibidos anoche dan cuenta de la llegada a Melilla del vapor *Ferratano*.

El *Sevilla* zarpó ayer, a la caída de la tarde, de Málaga, con rumbo a aquella plaza fronteriza llevando a bordo una compañía de ingenieros y nuevos pliegos de instrucciones para el gobernador general Sr. Miralles.

Tantas idas y venidas, y tantos pliegos en el intervalo de pocas horas, no autorizan y robustecen las alarmas que escuchan aun las menos impresionables gentes.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Declaraciones de D. Carlos.

Valencia 5 (8:35 noche).—*El Correo de Valencia* publica un telegrama expedido en Venecia por uno de sus redactores refiriendo una entrevista con D. Carlos de Borbón.

Este no acepta el sufragio como fuente de derecho, pues el hacerlo sería ponerse en contradicción consigo mismo, toda vez que él cree representar el derecho divino transmitido por herencia. Juzga, no obstante, que el sufragio universal como instrumento de gobierno y de administración pública sería bueno si se ejerciese con sinceridad, cosa que no harán ciertamente los actuales partidos.

Dice que probablemente acendrán los legitimistas a las urnas, no para alardear de su fuerza, sino para que sus enemigos vean lo bien organizados que están y lo poco que les ha perjudicado la rebelión noccidinal. Esta rebelión, lejos de causar daño al carlismo, la ha proporcionado cohesión y fortaleza mayores.

Gree D. Carlos poco duradera la política actual. No rechaza la idea de apelar a la fuerza en último extremo, pero antes quiere demostrar que su partido tiene condiciones de gobierno.

Desea para España todos los progresos verdaderos y legítimos. A su juicio, sería lastima que perdiese España la ocasión que se le presenta con la cuestión de África para afirmar en lo porvenir su categoría de gran potencia.—*A.*

Noticias de Cádiz.

Cádiz 5 (10 noche).—Repárase con importancia la publicación del dictamen de la junta técnica acerca del submarino. Aquí creen todos que el dictamen será justo.

Reanudese la lucha entre los conservadores y los fusionistas. La última sesión del ayuntamiento ha sido escandalosísima, insultándose con furor los dos bandos.

La compañía de ópera que actúa en el Teatro Principal sigue favorecida por el público. Anoche se cantó *Puritano*, con éxito mayor que ninguno de los buenos de la temporada. Regina Pacini obtuvo un inmenso triunfo, y fué aclamada por el público. El baritone Bachs compartió con ella las ovaciones.—*Alaya*.

(De la Agencia Mencheta.)

San Sebastián 5 (10:30 noche).—El banquete que se celebrará en Biarritz el día 6 solemnizando el cumpleaños de Ocasier



no tendrá carácter político, sino puramente amistoso.  
 San Sebastián 5 (10:35 noche).—Continúa la incertidumbre respecto en qué punto de España desembarcará la emperatriz de Austria. La reina manifestaba verdadero interés por saberlo, pero hasta ahora no hay nada seguro. Llegaron aquí los señores Rodríguez Arias y Rusta.

#### Agencia Fabra.

París 5.—El consejo municipal de Cambray está haciendo grandes preparativos para recibir solemnemente al presidente de la República, Sr. Carnot, quien acompañado del ministro de la Guerra, señor Freycinet, vendrá a presenciar las grandes maniobras del ejército del Norte.

Las autoridades locales organizan grandes banquetes en honor del jefe del Estado y del ministro de la Guerra.

También se está engalanando con mucho lujo el palacio municipal donde se celebrará la recepción oficial.

Roma 5.—La prensa de oposición dice que el verdadero motivo de la negativa del rey Humberto de concurrir personalmente al puerto de Spezia ha sido una carta autógrafa del emperador de Alemania, que el rey de Italia considera poco amistosa a las demostraciones de amistad que siempre han existido entre ambos monarcas.

Milán 5.—El rey Humberto recibió ayer en audiencia de despedida al Sr. D. Cipriano del Mazo, embajador que ha sido de España en el Quirinal.

Viena 5.—Las inundaciones en Austria y Bohemia siguen aumentando de una manera aterradora.

La situación de Praga se agrava por momentos.

Reina grandísima consternación.

#### Vapores correos.

Montevideo 5.—Ayer salió de este puerto el vapor Cataluña.

Santa Cruz de Tenerife 5.—Ayer salió de este puerto, prosiguiendo su viaje sin novedad, el vapor correo Ciudad de Cádiz.

Aden 5.—Ayer salió de este puerto el vapor correo San Ignacio.

#### Duelo interrumpido.

París 5.—El duelo concertado entre Mrs. Rochefort y Thiebaut, que debía verificarse hoy en la frontera holandesa, no se ha podido verificar por la intervención de los gendarmes belgas.

#### Inundaciones.

San Luis 5.—La población del Senegal sigue sufriendo destrucción completamente por una inundación.

#### Italia y la triple alianza.

Roma 5.—En el banquete de Trapani ha pronunciado el Sr. Damiani un elocuente discurso manifestando que Italia ha entrado en la triple alianza para garantizar la paz y los intereses italianos, y manteniendo, no obstante, las mejores relaciones con las demás naciones, especialmente con Inglaterra. Italia, dijo, nunca ha dejado de manifestar las más cordiales simpatías a Francia, como lo ha demostrado suprimiendo las tarifas diferenciales. El orador expuso la creencia de que Francia reconocerá el amistoso comportamiento de Italia, y terminó recordando a los electores que en las próximas elecciones generales voten en favor de los constitucionales.

#### Accidente.

La Rochela 5.—Hoy al mediodía ha ocurrido la explosión de un depósito de dinamita en la cueva de Lapalliel. Han resultado diez muertos y algunos heridos.

#### Condenado a muerte.

Belgrado 5.—El tribunal de Uskub ha condenado a sufrir la pena de muerte al asesino del conde de Strya.

#### Constará.

Tanger 5.—En carta de lo que han propagado algunos periódicos europeos, el ejército del sultán no ha tenido que rechazar ningún ataque, sostener sitios, ni sofocar insurrecciones en Marruecos.

Las supuestas rebeliones se limitan a la agitación de algunas tribus indómitas.

#### En la escena.

París 5.—En la reunión que celebraron los diputados bulgáricos acordaron presentar contra la publicación de la Memoria secreta referente al bulgárico y mantener el programa revisionista.

El diputado Mernuk, que asistía a la reunión para dar explicaciones, fue definitivamente expulsado del partido.

El anarquista Soudey, que esperaba su salida en el boulevard, al ver dirigiéndose contra él en ademán agresivo, dirigiéndose a todo género de improperios. Mernuk contestó y logró evitar el encuentro empujándose precipitadamente en un ómnibus.

#### Huelga terminada.

Nueva York 5.—Ha terminado la huelga de los obreros del ferrocarril de Panamá.

Los huelguistas han obtenido las condiciones que pedían.

#### Licenciamiento.

Washington 5.—Un despacho oficial recibido del consul americano en Guatemala, Sr. Mizner, anuncia que las Repúblicas del Salvador y Guatemala han comenzado el licenciamiento de tropas.

Añade que la paz será definitiva en esta zona.

#### El incendio de Salónica.

Atenas 5.—A consecuencia del voraz incendio de Salónica, han quedado en el más completo desamparo más de 10.000 personas.

El jefe Kado Monssabey, que había huido, ha sido capturado en Brousse.

Atenas 5.—Las noticias que se reciben de Salónica referentes al terrible incendio de la ciudad son verdaderamente desconcertantes.

El fuego lleva ya destruidas más de 200 casas.

Todos los esfuerzos que se hacen para dominar la catástrofe resultan estériles, debido al imponente incremento de las llamas.

La ciudad aparece coronada de inmensos penachos de humo. Las llamas se elevan a unos cien metros de altura, presentando un espectáculo horrible a la par que grandioso.

Es imposible calcular el número de víctimas por el desorden que reina desde el primer momento.

Casi todos los habitantes huyen despavoridos al campo. Se registran encenas

muy conmovedoras y actos de verdadero heroísmo.

La consternación es general. El fuego continúa todavía.

Se dice que la causa de esta catástrofe es debida al fanatismo de ciertos elementos musulmanes, los cuales, envidiosos de la prosperidad de sus vecinos los griegos, no han titubeado en prender fuego a la ciudad.

Se han mandado refuerzos y toda clase de socorros.

#### Buen viaje.

Tolón 5.—La escuadra inglesa zarpó esta mañana de este puerto con rumbo al de Spezia, donde llegará el lunes próximo con objeto de asistir a la botadura del buque italiano Sardegna.

El almirante de la escuadra inglesa dará un gran banquete a bordo del buque insignia, y al cual asistirán los jefes y oficiales de las demás escuadras.

#### MUSICA

Anoche debió verificarse en el teatro Eslava la función inaugural de la temporada, pero fué suspendida.

No sabemos qué excusa habrá dado la empresa para disculpar el aplazamiento de la inauguración, pero nosotros, que hacemos las averiguaciones que corresponden cumpliendo nuestro oficio de periodistas, llegamos a saber que la suspensión reconoció por causa la falta de música.

Es decir, no, en cuanto a música la había.

¡Vamo! la había y no la había. Me explicaré.

No sé si sabrán ustedes que nos hallamos en plena huelga musical.

Entre las orquestas de los teatros y las empresas se ha roto la armonía que reinaba.

La empresa de Eslava, celosa por complacer al público, y no tan diligente en acceder a los deseos de sus profesores musicales, quiso reemplazar la orquesta antigua por otra reclutada en breves minutos, y vio la de acá, figle de acullá, trombón de aquí y flauta de allí, organizó nueva orquesta; pero los nuevos instrumentos no marchaban a cordos, y ayer a última hora cayeron en la cuenta de que la armonía es más difícil de lo que parece en materias musicales.

Entre dar la función tocando cada instrumento lo que tuviera por conveniente, y aplazar el estreno hasta que se pusieran de acuerdo, optaron por lo último, é hiciéron bien.

Es cuestión, pues, de poco tiempo. En cuanto suenen todos los instrumentos que se han reunido para tocar en Eslava, habrá inauguración.

Tengamos paciencia.

Ahora sólo dos palabras respecto de la huelga:

Si ustedes han juzgado desfavorablemente la actitud de estas víctimas de las semifugas, hagan la merced de devolverles el crédito y compadecerlos.

Los músicos tienen razón.

Hay hombre que echa dos metros cubitos de viento por un tubo de metal, y gana dos pesetas fuertes cada noche.

Con el aire caliente que envía cada noche por la cañería de cobre un trombón, por pereza que sea, hay para hinchar el globo cautivo.

Cuando, después de soplar cuatro ó cinco horas seguidas, se retira a su casa, lleva a su familia el consuelo de que al día siguiente tiene las patatas seguras. Nada más que las patatas.

Un violín segundo, ó segundo violín, gana por arrancar a su instrumento notas delicadas catorce reales.

El actor que siguiendo las huellas del violín arranca de su escorrida garganta unas cuantas notas agardentosas se lleva cada noche 14 duros.

Hay, por lo tanto, desproporción. No hay armonía ó armonía, y esto en materias musicales hay que tenerlo muy en cuenta.

Además, el músico de teatros no cobra nada por ensayar.

Es decir, que hay noches que soplan para el público de ocho a doce, y para ponerse de acuerdo entre sí de doce a cuatro, todo por dos pesetas.

Convengamos en que menos de una piedra, pero convengamos también en que no da tanto San Bruno, que es el santo que más rendimientos ha ofrecido a los fieles.

Hay desequilibrio en materias musicales, y yo, con mi modesta pluma de revisor de teatros, me pongo al lado de los huelguistas.

No hay racionalista, por malo que sea, que no gane más que cualquiera de los que tienen que interpretar partituras musicales que no tienen interpretación posible.

Algunos maestros compositores, ó compondores, ó zurdidores de música recogida acá y allá, se asombran muchas veces al ver las noches de estruendo que aquellos puntitos negros con banderita que ellos han fijado en el papel pintado, no sólo suenan, sino que a veces suenan bien.

Alguno exclama al oír las notas que ha escrito:

¡Ualla! Yo he oído esto en alguna parte!

Todo esto se lo deben a los modestísimos músicos de a dos pesetas.

Es preciso, pues, poner orden en esto. Los tiempos han variado.

Los autores musicales de ahora hacen soplar mucho más que los autores de antes. A pesar de eso, los sueldos mezquinos que se daban antes continúan ahora. Algunos han disminuido.

Todos han progresado menos los soldados de la orquesta.

Hay que hacer justicia en esta materia. Propongo que se pague a lo que soplan por metros cubitos de aire y a los que van y vienen paseando el arco por encima de las cuerdas por kilómetros recorridos.

No diré que eso sea la perfección en la materia, pero creo que la idea tiene en el fondo un principio equitativo.

Me alegraré que mi proposición meta ruido.

A. CORZUELO.

#### AYUNTAMIENTO

Ayer celebró la primera sesión de tarde, bajo la presidencia del señor duque de Vistahermosa.

El Sr. Figueroa (D. Alvaro) se lamentó de la precipitación con que se han hecho

los nombramientos de alcaldes de barrio, lo cual ha motivado algunos desaciertos.

El presidente prometió tener en cuenta las indicaciones del Sr. Figueroa.

Acercó de la traslación de la casa de socorro del distrito de la Inclusa hizo el señor Martínez un breve discurso.

Dióse cuenta del expediente relativo a la celebración de subasta para el servicio de limpieza, y usaron de la palabra los señores González, Arroyo, Berrueto y Gayo, pidiendo que se modifiquen las bases de la subasta por entender que es excesivo el tipo de ella.

Discutióse después el nombramiento de profesor de dibujo del asilo de San Bernardino, y no habiendo suficiente número de concejales para tomar acuerdo, se acordó que quedase sobre la mesa el expediente.

Aprobóse el dictamen sobre la cesantía de dos secretarios de tenencias de alcaldía y provisión de las vacantes, y levantóse la sesión después de aprobados los asuntos que figuraban en el orden del día.

#### LA SALUD PÚBLICA

##### EN VALENCIA

La Gaceta de ayer declara limpias y sólo sujetas a observación las procedencias de los pueblos de Enoya y Buñol, de los partidos de Játiva y Chiva (Valencia), respectivamente.

El mismo periódico oficial publica hoy el parte diario de las invasiones y defunciones ocurridas en Valencia.

Dicho parte sólo se refiere a la capital y no al puerto del Grao, que se considera limpio por no haber ocurrido todavía ningún caso sospechoso.

Las últimas noticias de Alicante, Badajoz, Zaragoza y Toledo acusan decrecimiento en la enfermedad.

##### EN ALBAOETE

Habiendo diagnosticado los médicos las invasiones ocurridas en Pozo Cañada como producidas por el cólera morbo, la Gaceta de ayer publica la declaración oficial de la epidemia en dicho pueblo.

Anteayer se registraron en dicho punto 15 invasiones y seis defunciones, y ayer, nueve y cuatro respectivamente.

##### EN LUGO

En los centros oficiales se tuvo ayer noticia de haber ocurrido en Mondoñedo algunos casos de cólera.

Hasta ahora han ocurrido ocho defunciones.

La enfermedad se ha presentado en familias de segadores del país que, procedentes de Toledo, llegaron hace algunos días a aquella comarca.

Parece que con tal motivo se habían pedido auxilios que el gobierno había concedido ó estaba dispuesto a conceder.

##### EN CADIZ

Circularon ayer con insistencia rumores de haberse presentado algún caso sospechoso en esta capital, pero oficialmente no llegó a confirmarse la noticia.

Resumen sanitario oficial de ayer: Alcaete.—Pozo Cañada, seis invasiones y tres defunciones.

Taragona.—San Carlos de la Rápita, una invasión.

Toledo.—Tres invasiones y tres defunciones.

Valencia.—Diecisiete invasiones y ocho defunciones; Pedralva, una y una; Rafelbuñol, una invasión; Oatarroja, una y una; Chelva, una invasión; Guadalupe, una y una; Sestelgar, una y una; Reguena, cinco y cinco; Massuasa, una y una; Utiel, una invasión; Carcagente, una y una; Benaguacil, tres defunciones; Elbarroja, una y una.

##### EN MADRID

Ayer pasó a informe del real consejo de Sanidad la instancia que el Dr. Ferrán había presentado al ministro de la Gobernación.

Los individuos designados por la junta municipal de Sanidad para hacer inspecciones sanitarias en los distritos de esta corte son los siguientes:

Por Palacio, Novallas; Universidad, Cachavara; Hospital, Goya; Buenavista, Font; Congreso, Méndez Ugalde; Hospicio, Repullés; Inclusa, Vaghiotto; Latina, Pardo Aragus; Audiencia, Capdevila, y Centro, Cemborain España.

Un hombre que se sintió ayer enfermo se dirigió al hospital Provincial, pero por presentar síntomas coléricos, con diarrea y calambres, no fué admitido.

En el hospital de Vallehermoso fué admitido, y según el informe facultativo, no se trataba de caso colérico, sino de un catarro gástrico.

Ayer ocurrieron 28 invasiones de viruela y dos defunciones.

#### NOTICIAS GENERALES

Ayer estuvo reunida en el ayuntamiento la comisión de exámenes de los aspirantes a destinos.

En la Academia general militar han obtenido plaza seis alumnos procedentes de las islas Filipinas, y siete de la de Cuba que sufrieron los exámenes y fueron aprobados en dichas islas.

Hoy prestarán declaración ante el secretario del gobierno civil, Sr. Rodríguez, los diputados provinciales Sres. España y García Gordo, en el expediente sobre la denuncia de abusos en la diputación.

D. Francisco Baltrami, herido por su hermano al entrar como demente en el hospital Provincial, pasó ayer a su domicilio con alguna mejoría en sus heridas.

Mañana, domingo, de ocho a doce de la noche se celebrará baile en el jardín de la sociedad «El Obrero Español».

Dice un periódico de Santiago que desde el día 10 del corriente podrá ser utilizada por el público la estación telegráfica del ferrocarril en Cortiá.

La tradicional feria de Madrid se establecerá este año en la ronda de Atocha.

En la línea férrea de Valencia a Liria al llegar el martes un tren al kilómetro 26, advirtió el maquinista que sobre uno de los rails había un bulto de grandes dimensiones.

Al ver que no obedecía después de varias indicaciones hechas con el silbato, dió contravapor y detuvo el tren.

Reconoció el bulto, resultó ser una piedra de más de dos quintales puesta allí por mano criminal para producir un descarrilamiento.

#### Sucesos de ayer.

En el portal de la casa núm. 9 de la calle del Alameda fué acometido de un síncope un hombre, y falleció a los pocos momentos.

El juzgado entiende en el suceso.

El delegado del distrito de la Universidad detuvo a dos mujeres presuntas autoras del robo cometido hace pocos días en la casa núm. 6 de la calle de la Justa.

—Dos hombres y una mujer fueron puestos a disposición del juzgado por haber intentado cobrar un premio de lotería con un dístico adulterado.

—Un individuo llamado Mariano Polo comió y bebió por valor de 57 pesetas en el café de San Vicente, y después se negó a pagar, por lo cual fué puesto a disposición del juzgado.

—Un guardia municipal llamado Manuel Giráldez fué detenido en los desmontes de la antigua fábrica de tapices por haber disparado un petardo.

Las autoridades se divierten.

—En la calle de la Habana fué encontrada por los guardias de seguridad una mujer llamada Aniceta Gómez, la cual les manifestó que estaba herida.

Conducida a la casa de socorro fué curada de varias heridas en la cabeza y brazos, que fueron calificadas de graves.

Según declaró la lesionada, los autores de las heridas eran un tabernero llamado Lucio Ceinos, su mujer y otro hombre llamado Domingo.

El tabernero fué puesto a disposición del juzgado.

—Un obrero que trabajaba en la calle de la Greda, 4, tuvo la desgracia de caerse, produciéndosele varias lesiones.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

#### LLEGARON

Ya de las regiones Xinas llegaron las golondrinas, y dispongo lavar mis formas divinas con este JABON DEL CONGO.

Jabonería.—Victor Valsier.—París.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

#### EL DIA POLITICO

Verdaderamente es cosa de gusto confrontar lo que han dicho los despachos oficiales del gobernador de Alava, hablando de la piedra lanzada por un grupo de chiquillos contra el coche del tren en que venía el Sr. Cánovas a su regreso de Vitoria y lo que refieren los viajeros llegados a Madrid, y luego leer lo que sobre el asunto dicen los periódicos conservadores y coincidentes.

Frete a la aseveración ratificada en un segundo telegrama por el gobernador de Alava de que un grupo de muchachos favorecidos por la oscuridad de la noche al salir de la estación de Vitoria arrojó una piedra contra el tren, hay la de los viajeros llegados en el propio tren, que dicen que aquello fué una verdadera pedrea de un momento, como es de suponer, dada la marcha del tren, pero verdadera pedrea, de la cual resultaron tres cristales rotos que fueron luego repuestos en Miranda, pero de la cual quedaron marcadas señales en los coches, con sus consiguientes silbidos y gritos de ¡fueros!

Algun periódico conservador quiere echar el muerto a los fusionistas, pero los otros de la comunión, más avisados, comprendiendo lo burdo de la especie lo achacan a los carlistas netos por haber sido dos de los llamados íntegros los iniciadores del banquete al Sr. Cánovas. Pero el que acude a un expediente gracioso para consolarse es El Estándar, el cual colega presenta al gran dispensador de mercedes de la situación, Sr. Cánovas, rodeado del obispo, diputados provinciales, autoridades y funcionarios, y dice que de todos lados recibía el Sr. Cánovas señaladas muestras de respeto. Pues ¡qué había de esperar del elemento oficial! Pero en cambio el elemento popular se le presenta siempre hostil.

Nosotros rechazamos y censuramos el hecho, no por lo que el Sr. Cánovas representa en política, como se comprenderá, sino por el principio de autoridad y de gobierno que simboliza en su alto puesto; pero este sentimiento de respeto que siempre sentimos y practicamos hacia todo principio de gobierno y autoridad, no ha de impedirnos sacar las consecuencias de los hechos y recordar a los conservadores, con el testimonio de personas respetables de su partido, que si éste no fué nunca popular desde la pasada crisis, lo es aún menos, y que sus embozadas amenazas de silbas a los liberales han de producirles, si se atreven a realizarlas, muy serios disgustos. Y si no, prueben a llevarlas a cabo.

Aparte el anterior asunto, que se llevó con preferencia la atención de las gentes, se comentó también el optimismo de los ministeriales en todo cuanto hace relación con nuestros asuntos en Africa, y su afán de negar y quitar importancia a cuanto los corresponsales dicen, si bien ha fijado la atención que un periódico conservador, La Opinión, se la da tan grande que lleve hasta creer pertinente y oportuno decir que la campaña que hace en este punto un apreciable colega no es debida a inspiraciones del señor general Azcárraga, ministro de la Guerra, como se ha dicho.

Pero ¿quién lo ha dicho? Porque nosotros no hablamos oído tal cosa hasta leerla en las columnas de La Opinión.

En el subdespacho de anoche llegó el ministro de Fomento, Sr. Isasa, detenido en Vitoria unas horas más de las que pensaba por haberse sentido indisputado a la salida del Sr. Cánovas.

También regresó de la Granja el ministro de Gracia y Justicia.

Los electores de los partidos liberales harán bien en revisar de nuevo las listas fijadas en la plaza Mayor.

#### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El famoso fascinador é ilusionista doctor Nicolay, uno de los primeros eminencias en su género, de

reputación universal, se presentará el lunes 8 del presente en el teatro de Apolo con su encantadora sibilista Rosina, dedicando al público madrileño una velada de primer orden.

En dicha velada, que tendrá carácter científico y recreativo a la vez, el célebre doctor ofrecerá curiosísimos y egeantes experimentos de hipnotismo, de magia humorística, cuadros disolventes de gran efecto y una sesión mágica de billar, de un atractivo tan grande para las señoras como para los caballeros.

El mérito indisputable de Nicolay y de la interesante sibilista parisense Rosina son razones más que suficientes para que nuestro público concorra a dicho coliseo.

La empresa del teatro de Maravillas, queriendo observar a la simpática niña María París que tanto se ha hecho aplaudir las últimas noches en las representaciones en que ha tomado parte, ha acordado darle un beneficio, el cual tendrá lugar hoy sábado con una escogida función, en la que tomará parte tan precoz artista.

La inauguración de la temporada del teatro de Eslava, que tuvo que suspenderse anoche por no estar concluidas las reformas del local, tendrá efecto hoy, con las aplaudidas obras Ya somos tres, La segunda triple, El cabo baqueta y Colegio de señoritas.

Hoy se verificará el beneficio en el concurrido Circo Hipódromo de la numerosa familia Chiesi, una de las troupe que más simpatías ha sabido captarse en Madrid, tanto por lo notable de sus ejercicios, ejecutados siempre con una modestia poco común en artistas de su categoría, cuanto por la hermosura de las señoritas que forman parte de la familia.

El programa, con tal motivo, será muy notable, y es posible haga alguna novedad especial que el público verá con gusto.

#### Globo cautivo.

Emitió favorablemente el informe por los señores que componen la comisión técnica elevado al excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, y conforme con los acuerdos de dicha comisión, ha dispuesto esta autoridad se celebre en el día de hoy, a las tres de la tarde, la inauguración oficial, a la que asistirán las primeras autoridades de la provincia, comisiones facultativas y los señores representantes de la prensa.

La empresa de esta local, Sres. Sierstet y compañía, ha dispuesto se verifique, si el tiempo no lo impide, la inauguración pública mañana domingo, a las cuatro de la tarde, amenizando en estos espectáculos una banda de música dirigida por el reputado y acreditado profesor Sr. Sembri.

Lo mismo en la función de inauguración pública que en las sucesivas, se detallarán los precios que han de regir durante la presente temporada por medio de cartiles y programas.

#### DINES Y DIRETES

¡Allá va!

En una dependencia del Estado en Granada se ha encontrado un desfaldo de 50.000 pesetas.

¡Diez mil duros nada más!

¡Yaya! ¡Pues ya podemos decir que no hemos perdido el día!

¡Quién



SANTO DEL DIA  
San Cédido.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO  
—9.—Sociedad musical.  
MARTIN.—9.—Bocaccio.  
FELIPE.—9.—Las tentaciones de San Antonio.—La baraja francesa.—El chaleco blanco.—Pan de flor.—Las tentaciones de San Antonio. (Beneficio).  
MARAVILLAS.—9.—Concierto europeo.—Hace falta un caballo.—Pobre María.—Un pretexto.—La Virgen de Agosto.—(Beneficio).  
GIRJO H'PODROMO.—9.—Ejercicios equestres, gimnásticos y acrobáticos. Debut. (Beneficio).  
GOLON.—9.—Ejercicios equestres, gimnásticos y acrobáticos.

TESORO DEL LABRADOR

Libro indispensable a todos los agricultores, por tratar el modo de obtener buenos y baratos toda clase de abonos para las tierras, incluso guanos artificiales.  
Se remite por correo a quien mande cinco pesetas al Administrador de la Biblioteca popular económica, San Bernardo, 17, pral., Madrid.

DOLOR DE MUELAS

Le cura sin operación.  
CALVO DENTISTA  
Caballero de Gracia, 30, pral.

SE ACABAN

de fabricar para la venta 40 mesas de billar con tableros de pizarra de diferentes clases y tamaños.  
Precios los más baratos.  
Peñuelas, 26.—Teléfono 867.  
Entrada libre.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS Y POLVOS

PATERSON

CON DIETAS Y ALIMENTOS

Contra los Malos del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. FAYARD.

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

Adm. DETHAN, Farmacia de PARIS

HEMOSTATICA

se receta contra

los flujos, la clorosis, la anemia,

el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos,

los espasmos de sangre, los calambres, la disenteria, etcétera.

De nueva vida a la sangre y entona todos los órganos.

El Doctor HEURTELoup, Médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA

DE LECHELLE en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la Hemoptisis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HONORE, 378: E PARIS

DEPOSITO GENERAL, R. SNT HON